

Novena San Ramón Nonato

Mercedario, protector de las madres

DÍA 7: 28 de agosto

Oración Inicial

Glorioso san Ramón, que desde tu nacimiento fuiste especial objeto de la misericordia del Señor, y fuiste acogido por la Santísima Virgen como hijo predilecto, te suplicamos nos alcances de Dios las virtudes que te convirtieron en servidor de los cautivos cristianos: el amor a la Santísima Virgen María, la práctica eminente de la fe, la esperanza y la caridad, la mortificación de los sentidos, el espíritu de oración y tu íntima unión con Cristo en la Eucaristía.

Te pedimos que intercedas ante Dios nuestra Madre, María Santísima, para que nosotros también podamos practicar la caridad con Dios y los hermanos, especialmente los más necesitados, para ser buenos

discípulos de Jesús e hijos de María Santísima de la Merced.

Tú que has sido declarado Patrono y Protector de las madres, protégelas y ayúdalas en su alumbramiento; y a cuantos participan en la conservación del nuevo ser, concédeles el respeto sagrado por la vida humana. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Dato de la vida de San Ramón

Cuando consiguió su libertad, el Papa Gregorio IX le dio el título de Cardenal de la Iglesia, pero los honores no lo alejaron de sus hermanos más necesitados. Todo lo contrario. Y lo demostró atendiendo a los enfermos de la peste desatada por ese entonces en Cataluña, a muchos de los cuales curaba haciéndoles la señal de la cruz.

Si por las características de su nacimiento se convirtió en el protector de la maternidad, su lucha junto a los más débiles, humildes y enfermos lo transforma en un símbolo de la defensa de la vida, que en realidad, viene a ser la misma cosa.

Lectura bíblica

- Lc 4, 40

Reflexión

Nos cuesta mucho aceptar la enfermedad, la propia y la de los demás. Se nos hace difícil y pesado cuidar a un enfermo y muchas veces hasta nos rebelamos.

También en esto podemos aprender de San Ramón, quien en cada hermano enfermo veía el rostro sufriente de Jesús.

Intención

Pidamos hoy por toda persona que pasa por la enfermedad.

Oración final

Señor, que en San Ramón Nonato, distinguido por su amor a la Eucaristía y a la Santísima Virgen, has dado a tu Iglesia un intrépido redentor de cautivos, concédenos que, fieles a las mociones de tu Espíritu, imitemos los ejemplos de su caridad y hagamos nuestras las angustias de los oprimidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

